

# PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

---

Los procesos de duelo en la infancia.

Universidad de la Laguna.

Facultad de Educación.

Grado en Pedagogía.

Ariadna Elvira Méndez

Correo: [alu0100839197@ull.edu.es](mailto:alu0100839197@ull.edu.es)

Tutora: M<sup>a</sup> del Carmen Barrera Casañas

Correo: [cbarrera@ull.edu.es](mailto:cbarrera@ull.edu.es)

Curso 2017/2018

Convocatoria: Julio.

*“Algunas flores solo viven unos cuantos días;  
todo el mundo las admira y las quiere,  
como a señales de primavera y de esperanza.*

*Después mueren, pero ya han hecho  
lo que necesitan hacer”.*

*(Kübler-Ross, 1997:185)*

## ÍNDICE

Resumen .....	3
Palabras clave:.....	3
Abstract .....	4
Key Words .....	4
1. Introducción .....	5
2. Marco teórico. ....	6
2.1 ¿Qué es el duelo? .....	6
2.1.1 Fases en el duelo. ....	6
2.1.2 Las etapas del duelo, según Kübler-Ross (1969): .....	7
2.2 El duelo en la infancia.....	8
2.2.1 Percepciones sobre la muerte en las diferentes etapas evolutivas:.....	8
2.2.2 Fases del duelo en la infancia.....	11
2.2.3 Manifestaciones del duelo en la infancia: .....	12
2.2.4 Diferencias entre el proceso de duelo adulto y de duelo infantil.....	14
3. Objetivo.....	14
4. Metodología .....	14
5. Análisis y resultados .....	15
5.1 Duelo:.....	16
5.2 El duelo infantil:.....	16
5.3 La afrontación de la pérdida:.....	17
5.4 Como explicar la pérdida: .....	18
6. Discusión.....	19
7. Bibliografía .....	22
8. ANEXOS.....	24
8.1 ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA:.....	24
8.2 Entrevista 1: Psicóloga perinatal .....	24
8.3 Entrevista 2: Psicóloga Ámate 1 .....	28
8.4 Entrevista 3: Psicóloga Ámate 2 .....	32
8.5 Entrevista 4: Psicóloga Ámate 3 .....	36

## **Resumen**

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo un análisis de los procesos de duelo en la infancia. Este análisis será realizado desde la perspectiva de los expertos, es decir de los psicólogos, utilizando como instrumento de recogida de datos la entrevista. Con estas entrevistas se busca conocer como sufren el duelo los niños.

La muerte es uno de los grandes miedos existenciales que tienen los seres humanos, y esto se ve reflejado en la forma de gestionar los duelos, y en el caso de los que son padres/madres/tutores/as en la posterior gestión de los mismos en sus hijos. Por ello es tan importante dejar a un lado los tabús y hablar con los niños de forma abierta sobre la muerte, y que estos sean capaces de verla como un proceso natural.

Para ayudar a los niños a sobrellevar los procesos de duelo debemos hablar con ellos y explicar el significado de la muerte con un vocabulario ajustado a su edad, dejando que plantee todas las cuestiones que le surjan.

**Palabras clave:** duelo, infancia, muerte.

## **Abstract**

The present final degree project has got like objective an analysis of mourning process in childhood. This analysis has been made from the perspective of highly qualified ones, psychologists, using as instrument to take information, the interview. With this interviews we want to know how kids suffer the mourning.

Death is one of the biggest existential fears that humans got. We can see this in the way that people handle the mourning and in the case the ones who are parents or guardians to know how help their children. So, this is too important leave behind the taboo and talks with kids in open way about death and make that they can see it like a natural process.

For help children to endure mourning process we must explain them the meaning of death with the appropriate vocabulary in accordance with their age, letting them think about all the questions that appears.

**Key Words:** mourning, childhood, death.

## 1. Introducción

A través de la muerte se aprende a reconocer la vida, y la muerte existe desde que existe la vida.

Niños y adultos están expuestos de forma cotidiana a presenciar y escuchar hablar sobre la muerte, un ejemplo, cuando vemos el telediario, en él se habla de muertes y demás temas destacables, y no alejamos a los niños mientras lo escuchamos. Otra forma de exposición que tienen los niños a la idea de muerte es mediante las películas infantiles, están dirigidas a público en edades tempranas, pero que reflejan la muerte. Por ejemplo, en Dumbo, Bambi y el Rey León se sufren pérdidas de personajes importantes. En cambio, no se habla con los niños del significado de la muerte, no se les explica este proceso, por lo tanto da rienda suelta a su imaginación generando conclusiones equivocadas.

Hay que preparar a los niños para lo que pueden vivir a lo largo de su vida, *“Educar para la conciencia y la realidad del hecho de morir nos da a entender que cada momento de la vida es único e irreplicable y que el presente tiene su propio sentido, sin depender del futuro, porque ignoramos si habrá mañana”* (Poch, 2009: 6).

Los padres/madres deben explicar al niño la muerte, de forma sencilla y adaptada a su edad, y hacerlo antes del fallecimiento de la persona vinculada al niño, y en el caso de no estar preparados para dar esas explicaciones solicitar ayuda profesional, ya que en muchas ocasiones las familias no saben cómo actuar ante esta situación, y tienen una concepción errónea de lo que puede ser traumático o no para el niño, generando que el niño viva un proceso de duelo más complicado.

## 2. Marco teórico.

### 2.1 ¿Qué es el duelo?

En nuestra cultura, el duelo se define como un conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que son derivados de la pérdida de una persona, con la que se esté sentimentalmente unido, es decir psicosocialmente vinculado. (Tizón, 2004:19)

Freud cita en uno de sus escritos, *Duelo y melancolía*, (1917 [1915]) que el duelo es “*la reacción habitual a la pérdida de una persona amada o de una abstracción puesta en su lugar: la patria, un ideal, la libertad, etc.*” (Freud, 1917),

“*El duelo no es un estado, sino el proceso de experimentar reacciones psicológicas, sociales y físicas ante a la percepción de una perdida*”, (Poch y Herrero, 2003:61).

“*El duelo es el proceso y las reacciones personales que se sienten, el dolor por la perdida, la ausencia o la rotura de los lazos afectivos y las diversas manifestaciones que se producen a lo largo de un periodo de tiempo*”, (Esquerda y Agustí, 2010:53).

Como podemos observar en todas y cada una de las definiciones de este término, lo podríamos resumir como un proceso doloroso e individual que vive una persona al ser separada de otra porque no está.

El proceso de duelo no tiene un tiempo exacto de duración, cada persona lleva el duelo de una forma completamente diferente de otra. El duelo puede durar alrededor de uno o dos años.

#### 2.1.1 Fases en el duelo.

Bowlby (1986), distinguió cuatro fases por las cuales pasa una persona durante un proceso de duelo:

- *Fase I “entumecimiento o shock”*: Nos encontramos en una fase intensa y desesperada, donde aparece la negación, el enfado.

No existe un periodo de tiempo determinado en cuando a la superación de las fases, todo depende de la persona que lo esté pasando. Esta etapa podría durar horas, un día, o varios días... y es una fase en la que se puede recaer durante el proceso de duelo.

- *Fase II “anhelo y búsqueda”*: Esta fase se caracteriza por la intensa añoranza, y búsqueda de la persona fallecida, en esta etapa aparece la inquietud física y una

sucesión de pensamientos reiterados sobre la persona fallecida. Esta fase podría durar años de manera atenuante, y el mejor de los casos, meses.

- *Fase III “desorganización y desesperanza”*: La pérdida comienza a establecerse. La persona puede parecer desarraigada, apática e indiferente, padeciendo incluso insomnio, sufriendo pérdidas de peso e incentivos en su vida diaria, dando lugar a la creencia, de que, la vida no tiene sentido sin la persona fallecida. Esta fase dura lo que cada persona necesite, ya que en esta fase, se reviven una y otra vez los recuerdos de la persona fallecida y cuando llega el momento en el que descubren que los recuerdos son eso, simplemente recuerdos, se da paso a una situación de desconsuelo.
- *Fase IV “reorganización”*: En esta, comienzan a menguar los aspectos más dolorosos del duelo y la persona comienza a dar paso a la vida. En este punto el recuerdo del difunto tiene una mezcla entre alegría y tristeza. Interiorizando al difunto.

(Tizón, 2004: 141)



### 2.1.2 Las etapas del duelo, según Kübler-Ross (1969).

Kübler-Ross (1969), describió cinco etapas diferentes en los procesos de duelo, estas son:

- Negación: imposibilidad de aceptar y reconocer como un hecho real la pérdida.
- Ira: reacción emocional de rabia, envidia, resentimiento y hostilidad hacia uno mismo y hacia los demás.
- Negociación: forma de afrontar la culpa y se entabla, de forma imaginaria o real, con aquellos hacia las cuales se dirigió la ira. Ahora no se perciben como culpables, sino comprometidos con la recuperación.
- Depresión: sentimientos de profundo vacío y dolor ante la situación.



- **Aceptación:** reconocimiento de la situación de dolor y limitaciones que conlleva, sin buscar culpables, ni adoptar una posición de derrota, sino asumir una actitud responsable de lucha y supervivencia

## **2.2 El duelo en la infancia.**

Kroen afirma en su libro “*Como ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido*”, que estos entienden la muerte de maneras muy diversas, un factor clave para el entendimiento dependerá de la personalidad, sensibilidad y habilidad de enfrentarse a las situaciones, el nivel de desarrollo en el que se encuentre el menor y su capacidad individual de pensamiento abstracto. (Kroen, 1996:27)

Kroen afirma que existen dos tipos de percepciones sobre la muerte en los niños, como: (Kroen, 1996:27):

- *La percepción específica:* el niño ve la muerte de la persona como un hecho puntual, que solo le pasa a esa persona, no son capaces de ver que es un fenómeno global, y no un hecho aislado, esto también les ocurre con las mascotas.
- *La percepción literal:* el menor comprende el sentido literal de la muerte y todas las referencias que escuche y tengan que ver con la muerte, imágenes... no se tomaran bien expresiones en las que aparezca la palabra muerte, ya que no comprenden que se pueda jugar con esas expresiones, por ejemplo: “me muero de la risa”, “mis padres me van a matar”, “me muero de cansancio”...

El proceso de duelo en un niño cambia dependiendo de la edad en la que se encuentre el menor, ya que, hasta los tres o cuatro años hay un desconocimiento por parte de los niños, sobre el significado de la muerte, para ayudar al menor durante este proceso es muy importante que se mantenga cierta estabilidad en el entorno, continuar con las rutinas que eran llevadas a cabo en el hogar familiar, y el factor más significativo para sobrepasar este momento es que se mantenga un vínculo afectivo seguro.

### **2.2.1 Percepciones sobre la muerte en las diferentes etapas evolutivas.**

Kroen, (1996) plantea una clasificación de las percepciones de los niños sobre la muerte en las distintas etapas evolutivas. (Kroen, 1992:28).

- *Bebes de 0 a 10 meses:* la conexión que tienen los bebes con el mundo exterior son sus madres, a pesar de que los bebes no identifican, ni distinguen a una

persona en particular hasta alcanzar el año de edad. Aunque no distinguen a las personas, tienen sus sentidos totalmente desarrollados y saben reconocer el tacto, aroma, comportamiento de su madre.

Entre una madre y su hijo existe un vínculo muy fuerte, y los bebés cuando estas mueren lo sufren como una ausencia. Debido al poco desarrollo cognitivo que tiene el bebé, estos viven el presente y cuando su madre fallece puede sufrir cambios en la conducta, como por ejemplo, el bebé puede volverse más inquieto, cambios en las horas de sueño, en las comidas y llorar sin consuelo aparente.

Para un bebé, la muerte de otro de los miembros de su familia, padre, hermano u otro familiar, no será tan traumática como lo será la de su madre. Aun así se dará cuenta del dolor de su madre, ya que estos perciben los cambios y los estímulos negativos de su alrededor. (Kroen, 1992:28)

- *Bebés de 10 meses a 2 años:* son muchos los bebés que con tan solo 10 meses de vida, son capaces de expresar sentimientos claros y precisos, además son capaces de reconocer a las personas que tiene a su alrededor, además de interactuar con ellos.

Una vez llegada la edad de dos años, los niños experimentan un gran desarrollo en áreas como, la memoria, el lenguaje y la socialización. Pero aun así no están preparados para comprender la muerte.

Como en el apartado anterior, el niño se verá más afectado si la pérdida que sufre corresponde a la de su madre, ya que es la persona más cercana y con un mayor vínculo emocional con él, cualquier pérdida los puede afectar, aunque no tanto con la de una madre. (Kroen, 1992:29)

- *Los niños de 2 a 5 años:* los niños dentro de estos baremos de edad, tienden a ser: egocéntricos, con un alto nivel de curiosidad, muy alto y por último tienen una manera muy literal de entender lo que los rodea. Por ello hay que tener mucho cuidado a la hora de plantear ideas como la muerte, ya que entienden los conceptos en el sentido literal de la palabra, una explicación incompleta o en la que se divague, generará ansiedad en el niño.

Los niños dentro de esta edad consideran la muerte como un proceso temporal, y también pueden interpretar la muerte como una fase de sueño, es decir que la persona fallecida en realidad se encuentra dormida.

Para no dar pie a futuros malentendidos se debe explicar de manera simple y concreta el significado real de la muerte, es decir explicar que es un proceso

mediante el cual el cuerpo deja de realizar sus funciones y se detiene del todo, evitando que generen hipótesis incorrectas. (Kroen, 1992:30)

Un dato a destacar en la infancia, es que, los niños observan la muerte como algo que solo le sucede a los demás, no como un proceso que nos llegará a todos por igual, es decir, existe una carencia de comprensión del termino en sí, y no se contempla la muerte como algo que pueda ocurrirles de manera directa. (Kroen, 1992:31)

- *Los niños de 6 a 9 años:* cuando los niños llegan a estas edades, ya han realizado un gran avance en cuanto a las áreas cognitivas y del desarrollo. A partir de estas edades, el menor ya sabe qué rol juega en su familia, en la escuela... Ya entienden la diferencia que existe entre el bien y el mal, que es bueno, que es malo...

Un niño de 6 años no percibe la muerte como uno de 9, pero ambos comprenden y canalizan la verdad que existe tras el concepto de muerte, es decir ya diferencian la fantasía de la realidad. Y también comprenden el sentimiento de culpa, que en muchos casos, los niños creen que la muerte del familiar ha sucedido por algo que ha hecho el mismo.

Que comprendan este término no significa que estén preparados para hacer frente a ello, siguen siendo niños, y comprender la muerte, es entender que también le podría suceder a el mismo, o a otro de sus familiares.

Dentro de estas edades pueden sufrir una serie de sentimientos de carga negativa y dolorosa, que no han sufrido antes. (Kroen, 1992:32)

- *Los preadolescentes de 10 a 12 años:* el concepto de muerte ya está mucho más cerca del que tienen los adultos. Comprenden los rituales que se celebran una vez fallecida la persona, la consecuencia de la muerte, el impacto que tendrá la perdida tanto en su vida como en la de sus demás familiares. (Kroen,1992:33)

Hasta la edad de cinco años los niños son incapaces de entender los tres factores básicos acerca de la muerte; en primer lugar, que la muerte es un proceso irreversible, no hay vuelta atrás, por lo tanto es definitiva y de este modo también lo es de forma permanente. En segundo lugar, la muerte es una ausencia de funciones vitales, el cuerpo muere, por lo tanto no es capaz de realizar ninguna función vital sin la existencia de

vida. En tercer y último lugar, es que hablamos de algo universal, nadie se libra de la muerte, tarde o temprano nos toca a todos. (Tizón, 2004:246)

<b>COMPRENSIÓN DE LA MUERTE POR LOS NIÑOS SEGÚN LA EDAD.</b>	
Antes de los 7 años.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Diferencia entre muerte y estar dormido.</li> <li>▪ Adquisición de la noción de insensibilidad tras la muerte.</li> <li>▪ Nociones de irreversibilidad y universalidad en construcción.</li> <li>▪ Sin angustia ante la idea de muerte, salvo excepciones.</li> </ul>
7 años.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Noción de insensibilidad tras la muerte.</li> <li>▪ Noción de irreversibilidad incierta.</li> <li>▪ Noción de universalidad incierta.</li> <li>▪ Pueden haber angustias masivas ante la representación de la muerte y defensa en contra.</li> </ul>
8 años.	<p>Es la edad clave para que el menor adquiera el concepto de muerte.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Nociones básicas de irreversibilidad e insensibilidad adquiridas.</li> <li>▪ Universalidad con dudas.</li> <li>▪ Angustia ante la representación de la muerte con defensas más organizadas.</li> </ul>
9 años.	<p>Noción completa de la muerte.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Insensibilidad post-mortem.</li> <li>▪ Irreversibilidad.</li> <li>▪ Universalidad.</li> <li>▪ Las vivencias propias y de la familia modulan el impacto de la angustia ante la muerte.</li> </ul>

\*Fuente: Hanus y Sourkes, 1997 en (Tizón, 2013:247).

### **2.2.2 Fases del duelo en la infancia.**

Toda muerte cercana al menor constituye una experiencia que alterara la vida del niño. una vez pasen por este proceso sus vidas cambiaran de manera definitiva. Los procesos de duelo en la infancia podrían dividirse en tres fases:

- Fase de protesta: el niño echa de menos a la persona fallecida, implorando que vuelva lo antes posible. Los sentimientos que se generan durante esta fase pueden ser, desorientación, ansiedad, confusión...

La tarea que se debe realizar dentro de esta fase, para así poder superarla es, aceptar la pérdida y lo que conlleva.

- Fase de desesperanza: el niño entra en un bucle de llanto intermitente, comienza a perder la esperanza de que el fallecido vuelva. El niño dentro de esta fase se puede volver apático, o retraído, además de sentimiento de, añoranza, protesta, ira, resentimiento, anhelo...

La tarea que se debe llevar a cabo en esta fase es, aprender a trabajar el dolor de la pérdida, y las emociones generadas por ello, adaptarse a las nuevas circunstancias, y cambios en el hogar.

- Fase de ruptura del vínculo: el menor comienza a recuperarse, tanto a nivel emocional, como cognitivo, relacional o personal. Muestra interés por lo que tiene a su alrededor, y practica el desapego con el vínculo. Los sentimientos que nacen dentro de esta fase pueden ser, la aceptación, comprensión, esperanza...

Reubicar el sentimiento de pérdida es la tarea que se debe realizar para superar la última fase. La persona busca actividades/tareas, que puedan mantener su mente ocupada y alejada del recuerdo

(Ordoñez, 2018:124)

### 2.2.3 Manifestaciones del duelo en la infancia.

- Manifestaciones normales y comunes:

Las reacciones durante el duelo en los niños son más evidentes y llamativas que las de los adultos, esto es debido al poco control que tienen sobre sus propios impulsos y por una imperiosa necesidad de tener a sus padres presentes. Según Tizón (2013), las reacciones más comunes durante el duelo a lo largo de la infancia son:

REACCIÓN.	MANIFESTACIÓN.
Afectivas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Tristeza y desapego.</li> <li>▪ Irritabilidad y mal humor.</li> <li>▪ Sentimiento de indignidad y autoestima disminuida.</li> </ul>
Quejas somáticas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dificultad para dormir.</li> <li>▪ Pérdida de apetito.</li> <li>▪ Molestias gástricas o abdominales.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Quejas de dolores de cabeza.</li> </ul>
Otros problemas emocionales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Retraimiento excesivo.</li> <li>▪ Hiperactividad.</li> <li>▪ Trastornos por estrés postraumático.</li> <li>▪ Trastornos de conducta.</li> <li>▪ Trastornos por ansiedad excesiva.</li> </ul>
Alteraciones de la adaptación social y educativa.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Propensión a dificultades de concentración.</li> <li>▪ Problemas escolares.</li> <li>▪ Quejas por falta de memoria.</li> </ul>
Otras manifestaciones equivalentes a las de los adultos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Depresión.</li> <li>▪ Otros trastornos patológicos.</li> </ul>

\*Fuente: (Tizón, 2013:275)

- Manifestaciones en un duelo complicado:

William C. Kroen (1996), explica en su obra, que existen ocasiones en las que el niño no realice de manera correcta el proceso de adaptaciones, generando complicaciones y una necesidad de ayuda profesional.

Cuando el menor pierde a uno de sus cuidadores principales y no es sustituido por ninguna otra persona, puede afectar aún más al niño, en cuanto al psiquismo del niño, ya que no se encuentra del todo estructurado y puede dar paso a un trastorno por estrés postraumático. Y esto es una factor a tener en cuenta, ya que pueden hacer mella en su futuro (Tizón, 2013).

Existen una serie de “Tipologías de duelo complicado en la infancia” según Tizón (2013), en las que el menor no desarrolla de forma correcta la pérdida:

- Duelo negado o reprimido.
- Duelo con identificaciones negativas.
- Duelo desorganizador (muertes súbitas de personas importantes o muertes complicadas.
- Duelo crónico o evitación de las readaptaciones sociales y el nuevo estilo de vida.
- Duelo bloqueado por un exceso de culpa.

(Gabella, 2014:15)

#### **2.2.4 Diferencias entre el proceso de duelo adulto y de duelo infantil.**

(Tizón, 2013: 236), expone que los procesos de duelo en los niños difieren de los adultos al menos por:

- La fragilidad o no integración de las defensas en los niños: los niños aún no han comprendido en su totalidad la diferencia que existe entre la realidad y la fantasía, un niño puede llegar a pensar que su hermano a muerto, por un mal pensamiento hacia él, o por su culpa...
- La necesidad que tienen de los objetos estén realmente presentes: esto hace que el duelo en los niños sea más grave, profundo, doloroso...
- Un menor desarrollo cognitivo: es verdad que los niños pueden llevar a cabo experiencias muy profundas ante la pérdida, pero carecen de la experiencia y los recursos cognitivos necesarios para comprender lo que ha ocurrido en su totalidad.
- Inmadurez afectiva: los niños no son capaces de permanecer de tolerar durante mucho tiempo un dolor intenso, de ahí que tengan cambios en su comportamiento, alterando momentos de llanto y dolor, con la risa, el juego...
- Los modos de expresión característicos de los niños: Melanie Klein (1955) dijo, *“el juego es el medio natural de expresión de los niños. Los niños juegan con lo que los adultos reflexionan o discuten. Lo que puede parecer un juego raro, reiterativo o sin demasiado sentido, tal vez sea en realidad un serio esfuerzo por parte del niño para comprender, para elaborar y para aceptar”*

### **3. Objetivo.**

El objetivo principal de este trabajo de fin de grado consiste en, analizar los procesos de duelo en la infancia, con el fin de, conocer como son los procesos de duelo durante la etapa de la infancia, mediante una serie de entrevistas semiestructuradas a psicólogos.

### **4. Metodología.**

La metodología que aplicaré para este Trabajo de Fin de Grado, será un estudio de casos de cómo son estos procesos de duelo en los niños a través de profesionales, es decir de psicólogas en la Asociación Ámate, de cáncer de mama de Tenerife, y una especialista

perinatal y en infancia. Llevaré a cabo entrevistas semiestructuradas, de este modo, recabaré datos sobre cómo estos niños viven la enfermedad de sus madres/padres, y niños que ya han perdido a sus madres/padres.

El trabajo será realizado, a través de una metodología cualitativa, mediante entrevistas semiestructuradas a las psicólogas, que trabajan con las personas implicadas y destacar que la entrevista llevada a cabo será la misma para cada profesional y que el número de psicólogas que contestaran esta entrevista serán cuatro mujeres. Para el posterior análisis de los resultados obtenidos, las entrevistas serán grabadas en formato de audio.

He seleccionado la técnica de entrevista semiestructurada ya que, de esta forma las preguntas que se planteen serán abiertas, dando pie al informante para expresar sus opiniones, matizar respuestas e incluso si la conversación adquiere un tema significativo y relevante, el guion podría sufrir un desvío. Por otro lado, según el tinte que vaya adquiriendo la entrevista, hay preguntas que podrían ser modificadas sobre la marcha, para atender a la conversación que se esté generando.

La Asociación Ámate, tiene varias sedes a lo largo de la isla de Tenerife, los profesionales seleccionados para la entrevista, corresponden con las sedes de San Cristóbal de la Laguna y Santa Cruz de Tenerife.

Ámate es una asociación que nace el 6 de marzo de 2006, como respuesta para todas aquellas personas que pasan por el cáncer de mama y sienten que sus necesidades no son cubiertas por ninguna entidad. Por ello un grupo de mujeres que estaba pasando por la enfermedad crearon la asociación, para dar respuesta a las necesidades que les surgían durante el proceso y después, y apoyo a todas las personas que sufrieran la enfermedad, y familiares. La asociación cuenta con servicio de psicología (tanto para la persona afectada como para sus familiares), fisioterapia especializada en linfedema, estética reparadora y por último el servicio de trabajo social, y un grupo de voluntariado que ayuda en las labores de difusión de la entidad.

## **5. Análisis y resultados**

Para alcanzar el logro del objetivo establecido en este trabajo, analizar los procesos de duelo en la infancia, he desarrollado entrevistas con expertas. Una vez hechas y



transcritas se debe llevar a cabo un análisis de estas, para ello he realizado una codificación de los temas abordados en cada una de las preguntas.

Codificación	
Duelo.	Pregunta 1.
El duelo infantil.	Preguntas 3, 4 y 5.
La afrontación de la pérdida.	Preguntas 2, 6 y 9.
Como explicar la pérdida.	Preguntas 7 y 8.

### 5.1 Duelo:

Las profesionales entrevistadas resumen el proceso de duelo como la ausencia física de una persona, objeto u animal, relacionado con la definición de duelo de Poch y Herrero, *“El duelo no es un estado, sino el proceso de experimentar reacciones psicológicas, sociales y físicas ante a la percepción de una perdida”*, (Poch y Herrero, 2003:61).

### 5.2 El duelo infantil:

Los niños perciben las pérdidas de forma diferente, y este entendimiento dependerá de la personalidad, sensibilidad y habilidad de enfrentarse a las situaciones, el nivel de desarrollo en el que se encuentre el niño y su capacidad de pensamiento abstracto. (Kroen, 1992:27).

Por otro lado el entendimiento de lo que supone una pérdida va ligado a la explicación que le hayan dado al niño. Todas las profesionales entrevistadas coinciden en que los padres/madres ocultan en un principio a sus hijos toda la información, es decir, no le comunican la situación al niño hasta que es necesario, y en muchos casos se comunica directamente un fallecimiento, cuando no ha sido una muerte repentina, privando al niño de vivir de forma correcta su proceso de duelo antes y después del fallecimiento. Y ¿Por qué hacen esto?, las psicólogas coinciden en que no lo hacen por proteger a sus hijos, sino que realmente hemos adquirido un miedo existencial hacia la muerte, y esto ha generado que no se quiera hablar del tema. En resumen, los adultos no quieren enfrentarse a lo que supone un proceso de duelo, y mediante esta huida generan que los niños vivan unos procesos de duelo más difíciles y dolorosos.

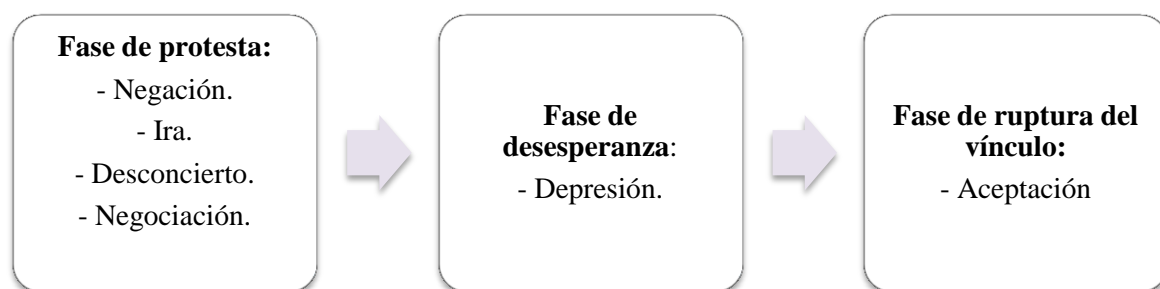
Como mencione anteriormente al no comunicar la proximidad de la muerte por enfermedad de uno de sus padres/madres, el niño adquiere una etapa más durante el proceso de duelo. Según las expertas el duelo de los niños y el de los adultos comparten

las mismas etapas, aunque uno de ellos advierte de que los niños desinformados pasaran por una más, y es una fase de desconcierto, todo a su alrededor se vuelve confuso, su rutina se ve alterada, y el niño no entiende porque sucede esto.

En resumen las etapas que viviría un niño que no ha sido informado de lo que sucedía realmente, serían:

- Desconcierto.
- Negación.
- Ira.
- Negociación.
- Depresión.
- Aceptación.

Ordoñez afirma que el duelo en la infancia podría dividirse en tres fases: (Ordoñez, 2018:124)



Fuente: Elaboración propia.

En este esquema plasmo las fases que según Ordoñez pasa un niño durante un proceso de duelo. He situado en cada fase las etapas correspondientes establecidas por Kübler-Ross (1969). Ya que las dos explicaciones al final corresponden con los mismos sentimientos.

### **5.3 La afrontación de la pérdida:**

Las psicólogas entrevistadas coinciden en la forma que tienen los niños de afrontar un duelo, hay dos maneras de sobrellevar el duelo, atendiendo a la característica de si han sido informados a tiempo o no.

Cuando al niño se le comunica con un vocabulario adecuado y con un apoyo afectivo apropiado, el niño puede asimilar la pérdida o aceptarla. Ósea, que un niño informado y

que comprenda lo que sucede en su entorno tendrá herramientas para hacer frente al duelo. En cambio, un niño al que le han ocultado la verdad no tendrá la madurez necesaria para comprender lo que sucede, ni sabrá hacer frente al duelo.

A parte de la información, otra de las grandes vasas que se debe tener en cuenta según las profesionales es el apoyo al menor durante este proceso. El niño se debe sentir arropado y apoyado, ya que ante este tipo de situaciones suelen sentirse abandonados por la persona que se ha ido. Los niños necesitan ayuda para avanzar, ya que si no podría tener consecuencias negativas y necesitar ayuda especializada.

Afrontar una pérdida no es una tarea fácil, y si sumamos la desinformación es aún peor, las psicólogas advierten de lo necesario que es normalizar la muerte y enseñar a los niños a vivir con ella.

Otro dato relevante de las entrevistas, es que debemos darle cabida a todas las emociones, no se le puede decir a un niño que no llore, ya que es una emoción más, y para superar las diferentes etapas del proceso se debe dar rienda suelta a las emociones, y dejar que el niño exprese lo que siente, y si es llorando debemos escucharlo y estar a su lado para que pueda exponer cualquier duda que tenga y se sienta apoyado.

#### **5.4 Como explicar la pérdida:**

Todas las entrevistadas afirman que la mejor manera de explicar la pérdida a un niño es normalizándola y naturalizándola, dejando a un lado los miedos, y viendo la muerte como un proceso natural de cualquier ser vivo.

Afirman que para explicarle el proceso de la muerte a un niño, podemos hacer uso de ejemplos reales, como por ejemplo, el de una flor. Se puede utilizar métodos lúdicos para explicarlo también, al final lo importante es que entienda lo que le están explicando y asuma la realidad y no tenga miedo a la muerte.

Entre dos de las psicólogas se abre el debate del uso de las metáforas para explicar la muerte, si es correcta o no.

- Una de las posturas afirma que podemos recurrir a ellas, siempre y cuando estas vayan acompañadas de una explicación que ayude al niño a comprender. También dice que los seres humanos necesitamos algo a lo que aferrarnos, un símbolo, un objeto... por ello si uno de sus pacientes le dice que cree que su mamá o papa está en el sol y ha comprendido lo que significa esto, si le

reconforta pensar eso y le tranquiliza pues estará en el sol. En definitiva, su postura es a favor de la utilización de las metáforas siempre y cuando estén acompañadas de explicaciones.

- La segunda psicóloga, explica que desde su punto de vista empeoran el proceso de duelo, porque los niños son engañados y se aferran a estas ideas. Uno de sus ejemplos fue, si le dices a un niño que papa o mama se han ido de viaje y no volverá, se va a sentir abandonado y además podría confundir futuros viajes de su entorno con que van a desaparecer de su vida.

Las dos psicólogas tienen un punto en común y es que la utilización de metáforas sin explicación es errónea, pero una de ellas afirma que se puede trabajar con ellas y otra que no.

Otro testimonio recogido en las entrevistas es que las metáforas están normalizadas en nuestra sociedad, y comparte con una de sus compañeras que según como sean utilizadas y con explicaciones puede ayudar al niño y no empeorar su proceso de duelo

## **6. Discusión.**

La muerte está presente durante toda la vida de un ser humano, y aun así se evita hablar de ella con la naturalidad y la claridad que se debería. Los adultos no hablan con los niños sobre esta, ya sea porque les es doloroso, como por el miedo que les genera el tema y porque creen que los niños no entenderán lo que les vayan a decir, o para evitar que este sufra. Sin embargo, una vez analizadas las entrevistas y expuestas las opiniones de las profesionales, la muerte se debe explicar, hay que plantearle al niño el significado de esta, adaptando el lenguaje a la edad de este, porque cuanto más sepa el niño mejor preparado estará para hacerle frente.

He podido comprender que la sociedad no está preparada para encarar y trabajar la muerte, ni para hablar de ella con total libertad y naturalidad, sin generar situaciones de rechazo. Vivimos en una sociedad en la que la muerte es un tema tabú, nos han educado sintiendo rechazo y miedo hacia ella, sin tener en cuenta que viendo la muerte desde esa perspectiva los procesos de duelo son más complicados y pueden surgir patologías durante el proceso.

La desinformación a la que están sujetos los niños por parte de sus familiares hace que se sientan desorientados. Los niños son capaces de comprender qué sucede algo extraño

a su alrededor, las actitudes de las personas de su entorno cambian y sus rutinas se ven alteradas, de tal modo que llegan a la conclusión de que algo no va bien. Debido a la gran imaginación que tienen los niños, pueden imaginar cosas que no corresponden con la realidad, por ello hay que explicar cuál es la situación. Más concretamente dentro del caso de las personas enfermas de cáncer de mama con un pronóstico demoledor, no informan a sus hijos del final que puede tener con esta enfermedad. Los padres/madres acuden a las psicólogas de la asociación Ámate, para pedir consejo sobre cómo explicarle a sus hijos que puede morir, y por la experiencia de las expertas, no hacen caso a lo que les dicen. Estas les aconsejan que hablen con el niño con naturalidad y franqueza, que no sienta que lo están engañando u ocultando información, esto favorecerá a que su proceso de duelo sea mejor encajado que un niño que desconoce la situación y se encuentra con una muerte repentina, a pesar de ello, los padres/madres deciden no contar en la mayoría de las ocasiones lo que sucede, generando en el niño un sufrimiento extra, ya que no consigue comprender porque de un día para otro, su padre/madre no está y no va a volver. *”Si dices la verdad podrás enfrentarte a lo que venga”*, (Un monstruo viene a verme, 2016)

Un proceso de duelo con la información bien estructurada y administrada es beneficioso para el niño, favorecen la superación posterior de este. Educar implica comprender (aspecto cognitivo), además de aceptar (aspecto emocional), que la muerte es un proceso natural y que se debe educar desde la escucha y cuidando las necesidades del menor.

Los niños y los adultos superan las mismas fases prácticamente durante todo el proceso de duelo, pero según la perspectiva de los expertos se podría añadir una fase más al proceso de duelo infantil, el desconcierto, ¿y esto por qué ocurre?, porque las familias no informan a tiempo al niño de lo que puede suceder, generando en el niño un sentimiento de desconcierto al no comprender porque su padre/madre ya no está con él. ¿Por qué añadir una fase más al duelo de los niños?, los adultos no son conscientes de la repercusión que puede llegar a tener en un niño un proceso de duelo bajo el velo del desconcierto, hay que ser totalmente sinceros con ellos, adaptar la situación a su capacidad de entendimiento, pero hablar con ellos con sinceridad. En muchos casos no se habla de la muerte por miedo, dando pie a que los niños generen ideas erróneas. En resumen, los niños son muy sensibles a todo lo que sucede a su alrededor, y se dan cuenta de las cosas, para ayudarlos a que sus procesos de duelo sean lo menos

traumáticos posibles hay que hablar con ellos, explicar la situación, y dejar que el niño exprese lo que siente, dando al niño herramientas para hacer frente a la situación de la mejor forma posible

Un niño para superar una pérdida importante necesita apoyo y sentirse arropado, esto es muy importante durante todo el proceso, además de preguntarle si ha comprendido lo que ocurre o si tiene alguna duda al respecto, para no dar pie a que el niño cree en su mente historias irreales. Los niños tienen tendencia a sentirse culpables en muchos casos de la muerte de su familiar cercano, por ello se debe informar a tiempo al menor para que no piense en esas alternativas. Hay que hacerlos comprender que las heridas no se han de esconder, ni enterrar, sino que deben ser escuchadas. Hablar del duelo y la muerte con sencillez y partiendo desde las cuestiones que el niño necesite saber.

Uno de los debates generados mientras entrevistaba a las diferentes psicólogas fue la utilización de metáforas para explicar el proceso de la muerte, frases como: “se ha ido al cielo”, “se ha ido de viaje” y “está dormido”. Tras un análisis de las perspectivas de las expertas he llegado a la conclusión, de que estas metáforas pueden ser utilizadas si van acompañadas de una explicación, es decir, solo pueden utilizarse si se le ha comunicado al niño realmente lo que significa la muerte de una persona y las consecuencias naturales que conlleva. La finalidad de las metáforas es hacer más llevadero un duelo, por ejemplo, un niño se puede sentir reconfortado pensando que su padre/madre está en las estrellas y que lo va a acompañar siempre, si este niño después de comprender lo que significa la muerte, asegura que su familiar está en las estrellas no está generando ningún proceso de duda, ya que es consciente de que la persona no volverá pero que si podría estar acompañándolo.

Finalmente explicaré las fases que pasa un niño en un proceso de duelo basándome en las explicaciones de las psicólogas:

- Desconcierto: esta fase se suma las demás cuando el niño no ha sido informado con tiempo sobre la situación. Es decir, un niño pasara por esta fase de más por no disponer de la información y explicación necesaria. Los adultos no hablan con los niños, bien por miedo, por dolor, o en muchos casos bajo la excusa de que no tiene edad para comprender lo que sucede. Sin darse cuenta de que lo único que consiguen con esto es que el niño no comprenda lo que sucede, y busque sus propias respuestas en su imaginación.

- Negación: el menor se niega a aceptar la pérdida, dentro de esta fase es muy importante acompañar al niño y explicarle todo lo que necesite saber.
- Ira: en esta fase entran las reacciones emocionales de rabia, ira, resentimiento... el niño se siente abandonado, y entra en una etapa hostil, consigo mismo y con su alrededor. Es muy importante dejar que los niños pasen por todas y cada una de las etapas y que no intenten forzar otro tipo de comportamientos, ya que el niño tiene derecho a llevar su propio proceso hasta alcanzar la aceptación,
- Negociación: una vez superada la fase de la ira, el niño entra en una fase en la que busca desesperadamente que la persona fallecida regrese, comprometiéndose con la recuperación.
- Depresión: cuando el niño se da cuenta de que no hay forma de negociar la vuelta del fallecido entra en esta etapa, en la que sufren un fuerte sentimiento de vacío y dolor, esta fase es importante vivirla acompañados, ya que los niños necesitan protección y sentirse totalmente apoyados. En esta fase el niño se vuelve vulnerable pero debe pasar por ella, si necesita llorar que llore, si necesita patear que lo haga también, todos estos sentimientos es necesario vivirlos, no se puede interferir en como el niño muestra sus sentimientos.
- Aceptación: en esta última fase el niño comprende lo que significa la situación, y acepta que hay que seguir adelante, asumiendo una actitud responsable de lucha y supervivencia

## 7. Bibliografía

Apraiz, I. (2006). *El duelo como ayudar a los niños/as a afrontarlo* [Archivo PDF].

Recuperado de: <http://www.medioscan.com/duelo/duelo6.pdf>

Cyrulnik, B & Anaut, M. (2016). *¿Por qué la resiliencia?: Lo que nos permite reanudar la vida* [Archivo PDF]. Barcelona. Gedisa, S.A. Recuperado de:

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dt3-CwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=resiliencia+en+los+procesos+de+duelo+en+la+infancia&ots=oj60oh5AID&sig=RhriGrAcyDkEJkHihH2bkFmRM\\_w#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dt3-CwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=resiliencia+en+los+procesos+de+duelo+en+la+infancia&ots=oj60oh5AID&sig=RhriGrAcyDkEJkHihH2bkFmRM_w#v=onepage&q&f=false)

Espelt, A. (2015). *Como elaborar las pérdidas de la infancia: una propuesta didáctica para abordar el duelo en niños de 3-6 años*. [Archivo PDF]. Recuperado de:

[https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2847/Aida\\_Spelt\\_Salazar.pdf?sequence=1](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2847/Aida_Spelt_Salazar.pdf?sequence=1)

Freud, S. (1917). *Duelo y melancolía*.

Kroen, W. (2002). *Como ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido*. Barcelona. Oniro, S.A.

Kseibi, C. (2017). *Propuesta de intervención: Elaboración del proceso de duelo. Prevención e intervención*. [Archivo PDF]. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/24195/1/TFG-B.1004.pdf>

Kübler-Ross, E. (1992). *Los niños y la muerte*. Barcelona. Luciérnaga, S.L.

Miaja, M. & Moral, J. (2013). *El significado psicológico de las cinco fases del duelo propuestas por kübler-ross mediante las redes semánticas naturales*. [Archivo PDF]. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/viewFile/41951/39953>

Ordoñez, A & Lacasta M. (2018). *El duelo en los niños (la pérdida del padre/madre)*. [Archivo PDF] <https://www.seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/m anuales/duelo/duelo11.pdf>

Pardo, A & Feijoo, P. (2018). *La escuela y el duelo*. [Archivo PDF]. Recuperado de: [http://sorkari.com/pdf/Escuela\\_Duelo.pdf](http://sorkari.com/pdf/Escuela_Duelo.pdf)

Poch, C & Herrero, O. (2003). *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones, testimonios y actividades*. Madrid. Paidós, Espasa Libros.

Ramos, A & Camats, R. *Consideraciones generales respecto a la necesidad de practicar una pedagogía sobre la finitud humana en la educación formal. Estudio de caso*. [Archivo PDF]. Recuperado de: <http://educar.uab.cat/article/viewFile/ep-ramos-camats/950-pdf-es>

Tizón, J. (2004). *Pérdida, pena y dolor*. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A.

PDF]. Recuperado de: <https://www.seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/m anuales/duelo/duelo11.pdf>



Turner, M. (2004). *Como hablar con niños y jóvenes sobre la muerte y el duelo*. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A.

## **8. ANEXOS**

### **8.1 Entrevista semiestructurada:**

1. ¿Qué entiende por duelo (pérdida)?
2. ¿Cómo afrontan los niños la pérdida?
3. Cuando el niño se entera de que su padre/madre se está muriendo ¿Cómo se siente?
4. ¿Por qué fases pasa el niño desde que se entera de la enfermedad hasta la pérdida del ser querido?
5. ¿Y cuáles son las fases que pasa una vez sufrida la pérdida, es decir pasado un tiempo de la muerte?
6. ¿Qué consecuencias podría tener en el niño un proceso de duelo donde no fuese apoyado, arropado...?
7. ¿Qué opina sobre la utilización de las metáforas: “está dormido”, “se ha ido al cielo”, “se ha ido de viaje”, le parecen correctas durante el proceso del duelo, o cree que podrían empeorar la situación?
8. ¿Cómo se debe hablar con el niño sobre la muerte?
9. ¿Cómo reaccionan los niños durante todo un proceso de duelo?

### **8.2 Entrevista 1: Psicóloga perinatal.**

#### **1. ¿Qué entiende por duelo (pérdida)?**

Desde la perspectiva de la psicología entendemos por duelo la ausencia física de alguien que ha vivido.

#### **2. ¿Cómo afrontan los niños la pérdida?**

Pues si se les comunica debidamente con el vocabulario adecuado y con un apoyo afectivo adecuado por parte de su entorno, los niños lo pueden asimilar o aceptar bien. Los niños lo pueden afrontar bien siempre y cuando sea bien informado, y está información sea adaptada a su edad y hay que estar disponible para resolver las dudas que pueda generar esta información en el niño. Y nunca ocultarlo desde mi punto de vista.

### **3. Cuando el niño se entera de que su padre/madre se está muriendo ¿Cómo se siente?**

Pues normalmente o desgraciadamente diría yo, porque a nivel social no estamos preparados para el tema del duelo, ni niños, ni adultos.

Se les suele al principio ocultar y ya los adultos cuando vemos un es muy próximo el fallecimiento de un familiar solemos decir que está “malito”, claro, cuidado con la palabra malito, porque cuando, alomejor papá está malito porque tiene un resfriado, decimos la palabra malito al niño para que entienda, y ese niño lo primero que va a pensar es que su papá se va a morir por un resfriado. Entonces la palabra malito, tiene que ir acompañada de alguna información más, es decir por ejemplo, imaginemos que un abuelo va a morir por un problema de corazón, pues se le podría explicar al niño mediante dibujos y explicarle la verdad, que al abuelo no le funciona bien el corazón porque hay unas venitas que pasan y están obstruidas, es decir darle alguna explicación para que él vaya asimilando.

Cuando se hace así el niño puede llegar a encajar mejor, pero cuidado con recurrir a la palabra malito, ya que todos en algún momento nos pondremos malitos y podemos generar confusión.

Los niños cuando son pequeños pueden sufrir mucho y además no lo verbalizan, se preocupan mucho porque ven a su papá/mamá/hermanito... malito y lo confunden con la muerte.

### **4. ¿Por qué fases pasa el niño desde que se entera de la enfermedad hasta la pérdida del ser querido?**

Los adultos pasan por una fase de 6 etapas, los niños desde mi punto de vista pasan 7 etapas, porque al principio a un niño no se le comunica, sino ve a los adultos llorando, a veces gritando, con fatigas, o no ven a sus familiares más directos porque se los lleva otro familiar o amigo de la familia. Es decir, que yo diría que el niño pasa por una fase de desconcierto, y después las mismas etapas que los adultos, que son, shock, negación, ira, negociación, tristeza y finalmente aceptación cuando ya se ha trabajado con el niño. Pero creo que en el proceso de duelo de los niños se debería atender más por parte de los adultos el intervenir a tiempo, porque no es necesario añadirle una etapa más, porque

encima ellos no están acostumbrados a gestionar sus emociones y les puede ser más brusco.

**5. ¿Y cuáles son las fases que pasa una vez sufrida la pérdida, es decir pasado un tiempo de la muerte?**

Es un poco lo que te estaba diciendo, todo depende del niño, si ha sido informado o no. Si ha sido informado normalmente hay un shock en todos los procesos de duelo lo hay, hay ira, porque normalmente nos da rabia que ese ser querido se haya ido, a niños y adultos, hay un momento de negación, en el que tú dices no, no, esto no puede haber sucedido, pero todo sabemos que sí, aunque no nos apetece afrontarlo, tenemos una fase un tanto egoísta en la que nos aferramos a que esa persona no se haya ido, entonces depende de cómo se trate ahí puede llegarse a pasar directamente a un proceso de estamos tristes, porque nos da pena que esa persona se haya ido, y finalmente se acepta pero, yo creo que la fase de aceptación está muy ligada a la afectividad y al apoyo que tengamos en ese momento.

**6. ¿Qué consecuencias podría tener en el niño un proceso de duelo donde no fuese apoyado, arropado...?**

En consulta me he encontrado a muchos en fase de trauma, de desconcierto porque de repente ha desaparecido una persona de su vida, le han dicho alomejor que su hermano, su madre... se fue, pero nadie dice a dónde, muchas veces usamos al cielo y el niño mira al cielo y dice ¿Dios mío pero y en qué parte del cielo? y si no se trata adecuadamente, primero por parte de los familiares, si vemos que ese niño, como mismo los adultos, a partir de los 6 meses no encaja ese duelo, si es necesaria una ayuda profesionalizada para que ese niño lo asimile un poco mejor.

**7. ¿Qué opina sobre la utilización de las metáforas: “está dormido”, “se ha ido al cielo”, “se ha ido de viaje”, le parecen correctas durante el proceso del duelo, o cree que podrían empeorar la situación?**

Se suele recurrir siempre a ellas, pero nadie sabe realmente a dónde nos vamos, entonces usamos metáforas porque bueno, es la ausencia de esa persona, de ese ser querido que ya no está, y siempre buscamos ante cualquier hecho inexplicable, intentamos agarrarnos a algo que tenga una cierta explicación o un cierto anclaje, entonces yo creo que las metáforas dependen de cada persona y siempre digo, que si por ejemplo a ti te vale el cielo, si te sientes tranquilo con el hecho de que está en el cielo y

te reconforta pues, vale el cielo. Es cierto, que esas metáforas en algún momento hay que explicarlas, porque al cielo el niño llegará un momento que dirá, bueno no lo entiendo, en qué parte del cielo está, pero bueno ya eso va en función del entorno del niño y si los familiares no pueden siempre estaremos los profesionales, los psicólogos infantiles que podemos echar una mano en un momento determinado, pero los niños siempre, siempre hay que decirles la verdad.

#### **8. ¿Cómo se debe hablar con el niño sobre la muerte?**

Pues yo creo que normalizándola y naturalizándola, y no generándole miedos, sino cómo proceso natural de un ser vivo, incluso se le podría explicar con las mismas plantas, que muchas veces las tenemos ahí, y son seres vivos, y con una flor se le puede explicar a un niño cuál es el proceso natural de un ser vivo, se pone una semilla, crece hasta que florece y se desarrolla, y llega un momento pues que la flor acaba su ciclo vital y se va a marchitar, hasta que la perdemos.

En mi opinión cuanto más se normalice y naturalice el proceso de la muerte pues yo creo que tanto niños como adultos ganaremos muchísimo, porque muchas veces también la muerte es algo muy negativo, pero me dice la experiencia que muchas veces los que estamos aquí, los que nos quedamos aquí, en determinados momentos, imagínate en el caso de familiares mayores o que tienen una enfermedad terminal, en la que están sufriendo muchísimo, creo que tenemos una fase un poco de egoísmo, de no quiero que se vaya, pero es que no somos conscientes de que debemos respetar el proceso de esa persona, es lo mismo que decíamos de la flor, si esa flor se está marchitando, la puedo cuidar, echarle agua y fertilizante, pero si es su momento hay que dejarla ir, acompañarla en esa marcha, y no negarnos a que se vaya, y retenerla por decirlo de alguna manera. El egoísmo de yo te quiero y quiero que estés aquí, pero si la persona se quiere ir, quien somos nosotros para evitarlo.

#### **9. ¿Cómo reaccionan los niños durante todo un proceso de duelo?**

Pues normalmente, depende de la edad del niño, al ser más pequeños, tal vez por no entender bien lo que significa reaccionan mejor, no hay tanta relación afectiva entonces entre eso y que no entiende muy bien eso de que se va a ir, no lo terminan de entender y asimilar, yo creo que es mejor cuanto más pequeños. Los adolescentes suelen tener más efectos traumáticos, si es un familiar directo, pero vuelvo a repetir, siempre que se expliquen bien las cosas y estemos ahí para cuando ellos tengan dudas, y para esos

momentos que tenga esas fases o etapas de tristeza que todos pasamos, y se deben tener y además expresar.

Hay que darle cabida a todas las emociones, no se le puede decir a un niño, ni a un adulto, no llores, estate tranquilo, no, ¿porque no va a llorar si es una emoción más?, y si se siente triste, pues que llore y lo que hacemos es acompañar en ese momento, pero no negar esa etapa, ni a niños ni adultos.

### **8.3 Entrevista 2: Psicóloga Ámate 1.**

#### **1. ¿Qué entiende por duelo (pérdida)?**

Efectivamente por duelo entiendo una pérdida, porque solemos tener asociada a la palabra duelo a la muerte de una persona, de un animal, pero que es una concepción errónea que existe y que tiene mucha gente, entonces, un duelo básicamente es sufrir una pérdida, tener algo y ya no tenerlo, es decir pueden ser pérdidas de personas, como por ejemplo, un niño que ha tenido un juguete durante muchos años, al que tiene mucho cariño, y no lo encuentra para ese niño ese juguete constituye una pérdida, y puede sufrir un proceso de duelo por no tener ese juguete con el que compartía un vínculo, que se puede manifestar en forma de echarlo de menos, llorar.

Los duelos también tienen que ver con el apego, cuando yo tengo algo a lo que estoy apegando perderlo me va a causar ansiedad, porque hay un vínculo de apego existente entre ambos.

#### **2. ¿Cómo afrontan los niños la pérdida?**

Por mi experiencia como profesional y como madre, los niños afrontan las pérdidas de una manera más saludable que los adultos. A medida que van creciendo y somos nosotros los que con nuestras propias neurosis les vamos transmitiendo cosas, y vamos reforzando los sistemas de apego, incrementamos el sufrimiento y la manera en la que gestionan las pérdidas, pero los niños normalmente gestionan las pérdidas de una manera más saludable, es decir, tengo algo, pues en otro momento no lo tengo, alomejor tiene una pataleta, lloran durante 5 o 10 minutos o incluso días, dependiendo de la pérdida que sea y luego normalmente la superan y pasan a otra cosa, no se quedan apegados al sufrimiento, ni se están lamentando intensamente como los adultos, de eso que yo tenía y lo perdí.

Y por otro lado, el duelo en los adultos está mal gestionado, lo cual no creo que sean los niños los que no sepan gestionarlo, sino que no saben cómo afrontarlo porque no se les explica bien lo que ocurre. Hay muchas explicaciones sobre lo que ocurre cuando una persona muere, y el niño debe saber en todo momento lo que está ocurriendo, ya que no es lo mismo un duelo de un niño que ha sido informado, que el de un niño al que no le han explicado lo que sucedía.

### **3. Cuando el niño se entera de que su padre/madre se está muriendo ¿Cómo se siente?**

Te vuelvo a repetir que creo que irá en función de cómo lo gestionen los adultos, habría que ver cada situación en concreto, para saber cómo se gestiona la situación, para mí un niño hasta los 7 años es una extensión de sus padres, y cualquier problema o inconveniente que tenga ese niño es una derivación de la educación que se le ha dado en casa.

Habrán familias que hablen con el niño, que le expliquen lo que va a ocurrir y el niño tenga su propio proceso de aceptación, al igual que en muchas otras familias, y en Ámate lo vemos mucho, donde va a haber un fallecimiento de alguna paciente que ya le han dicho que su cáncer es terminal y pasan a cuidados paliativos, y me vienen los familiares y me piden información sobre si se lo dicen al niño, si no se lo dicen, como se lo dicen, pero al final les digas lo que les digas te vas a dar cuenta de que no te están escuchando, no se lo quieren decir al niño, y en muchos casos no se lo dicen y llegan casos de niños con problemas, ¡claro, porque se ha sentido engañado!. Comunicarle al niño lo que ocurre lo puede ayudar a adquirir estrategias de afrontación.

Un niño con 3, 4 y 5 años es capaz de comprender lo que esté ocurriendo siempre y cuando se lo expliquen en un lenguaje que el niño pueda llegar a entender, pero si no le explicas nada, el niño no gestionara bien la pérdida, porque no lo va a entender, y se va a sentir frustrado, decepcionado, engañado, entonces yo pongo la responsabilidad de lo que me estas preguntando en los padres o en el entorno más cercado, pero nunca en el niño a esa edad.

### **4. ¿Por qué fases pasa el niño desde que se entera de la enfermedad hasta la pérdida del ser querido?**

El niño pasará por diferentes etapas en el caso de que le hayan explicado la situación que están viviendo, en el caso de no haberle dicho nada los niños percibirán que algo no va bien y en muchos casos pueden llegar a saber que sucede y se lo callan.

Las fases serán diferentes depende de cómo se gestione lo que está pasando en casa.

Los adultos y los niños compartimos las mismas fases, aunque en los niños son más rápidas que en los adultos, si se gestiona correctamente.

En todas las personas hay una fase de negación, en la que no queremos afrontar la realidad, luego entra la rabia, el periodo de miedos e incertidumbres y por último la aceptación. Pero depende de cómo se gestione desde un principio.

Un adulto puede tardar varios meses en llegar a la fase de aceptación, o pueden tardar años en llegar a eso o no hacerlo nunca porque no se ha gestionado el duelo de una manera saludable y dependiendo de las circunstancias externas, ya que la duración del proceso de duelo estará influenciado por estas.

**5. ¿Y cuáles son las fases que pasa una vez sufrida la pérdida, es decir pasado un tiempo de la muerte?**

Las que te comente anteriormente. Negación, rabia, negociación, miedos e incertidumbres (tristeza) y por último la aceptación.

**6. ¿Qué consecuencias podría tener en el niño un proceso de duelo donde no fuese apoyado, arropado...?**

Pueden sufrir consecuencias que parecen como más leves, como que empiecen a tener dificultades para conciliar el sueño, que pueda aparecer un proceso de enuresis (hacerse pipi en la cama), que haya algún tipo de ansiedad infantil, porque no comprende lo que está ocurriendo, entonces se puede reflejar este tipo de cosas, que no coma bien, que coma en exceso.

Para ir resumiendo porque es un tema muy amplio, las consecuencias puede ser que haya trastornos en la alimentación (por exceso o por defecto), falta de higiene en el sueño, etc, hasta llegar para mí, a la consecuencia más profunda de todas que es que ocultando cosas y gestionando mal los alumnos, no enseñamos a los niños a que vean la muerte como lo que es, un proceso natural de la vida que hay que aprender a aceptar.

Los niños no ven la muerte, entonces si no la ven, y no es algo palpable. No hace muchos años los niños estaban más familiarizados con este concepto, ya que los duelos se realizaban en las casas y alomejor se tenía a un muerto durante 3 días y los niños

correteando alrededor, es decir, anteriormente no se les sobre protegía y por eso lo encajaban de otra manera, ahora todo se tapa, de un día para otro esta sen el tanatorio con la tapa del ataúd cerrada, no ves nada, te separa un cristal y al día siguiente dile adiós, y se sabe ni siquiera a lo que le estas diciendo adiós, un niño no es capaz de comprender estas cosas y se tapa, no se habla, es uno de los temas tabúes que existen actualmente.

De una mala gestión del duelo he tenido pacientes en los que he descubierto que uno de sus grandes miedos es la muerte, es un miedo existencial, pero que las personas que no superen de forma correcta el duelo pueden adquirir un miedo más confuso hacia la muerte.

**7. ¿Qué opina sobre la utilización de las metáforas: “está dormido”, “se ha ido al cielo”, “se ha ido de viaje”, le parecen correctas durante el proceso del duelo, o cree que podrían empeorar la situación?**

Estoy segura de que empeoran el proceso de duelo, porque es engañar a los niños. si tú le dices a un niño, que la persona que se ha ido está dormida, el niño te puede preguntar y cuando va a despertar, y si tú le explicas que nunca , el niño puede entender que le están mintiendo y se puede sentir defraudado, o simplemente quedarse descolocado, porque no entiende que una persona pueda dormir y no volver a despertar e incluso que le pueda surgir algún miedo, como por ejemplo y si me duermo y no me despierto más; los niños son muy listos y tienen mucha creatividad y cualquier cosa que se les diga se lo toman al pie de la letra y luego se pueden imaginar mil cosas alrededor de eso, si nosotros como adultos tenemos imaginación, un niño tiene muchas más.

Decirle a un niño que una persona se ha ido de viaje genera la cuestión de cuándo volverá, y como ve que no vuelve nunca se puede sentir abandonado y pueden surgir miedos cuando se le comunique que algún familiar tiene un viaje y demás, ya que asocia esa primera idea de viaje con que la persona no volverá más.

“Se ha ido al cielo”, como un niño va a comprender esta frase y además tiene carga religiosa. Y esta expresión tiene muchas interpretaciones, ya damos por hecho que existe un cielo y... a veces sobran las palabras.

**8. ¿Cómo se debe hablar con el niño sobre la muerte?**



Depende de la edad que tenga. Yo creo que hay que hablar con ellos con sinceridad, como te dije antes.

Te pongo un ejemplo; si tuviera que explicarle a mi hija que un abuelo ha fallecido, la sentaría y le sería totalmente sincera adaptando el contenido a su edad, explicándole en que consiste el proceso de fallecer y podría utilizar un muñeco que ella tiene en el cual se ven los órganos y demás componentes del cuerpo humano, y le explicaría de esta manera; a abuelo le fallo el corazón, dejó de funcionar, los médicos no lo han podido ayudar, y abuelo ya no está con nosotros y la dejaría que expresara, porque una de las cosas más importantes es expresar las emociones, y en este caso los adultos tienden a taparlas y no hacerle frente, entonces pretenden hacer lo mismo con los niños.

Se busca que los niños no pasen por las etapas de tristeza de los procesos de duelo, y es una concepción errónea, ya que es un sentimiento más y una de las fases que todos debemos pasar, y hay que dejar a la persona que este triste, ya que es algo totalmente normal y necesario para experimentar el proceso de duelo de forma correcta.

Por ultimo hay que dejar que el niño manifieste todas las dudas que le surjan, y responderle de la mejor forma posible, y en el caso de no manifestar dudas, preguntar si ha entendido bien lo que le han contado

## **9. ¿Cómo reaccionan los niños durante todo un proceso de duelo?**

Los niños reaccionaran de distinta forma en función de la información que se les haya administrado.

Los niños más pequeños no comprenden lo que sucede y sus vínculos no son tan fuertes como por ejemplo en un adolescente, en los cuales se ven muchos efectos traumáticos debido a una mala gestión del duelo.

### **8.4 Entrevista 3: Psicóloga Ámate 2**

#### **1. ¿Qué entiende por duelo (pérdida)?**

Desde mi punto de vista, el duelo es un proceso psicológico que surge como consecuencia de la ausencia física de una persona, es un proceso natural que acompaña a cualquier pérdida.

#### **2. ¿Cómo afrontan los niños la pérdida?**

Los niños son muy sensibles, además de intuitivos y se dan cuenta de que hay algo que no está bien en su entorno, estas cualidades hacen que sea necesario contarles la situación que hay en su hogar. Un niño sin información y viviendo una pérdida puede sentirse engañado, abandonado...

Por lo tanto, un niño afrontara la pérdida mejor o peor según la información que maneje y si ha comprendido bien la situación. Por ello lo mejor que se puede hacer es hablar con el niño y explicarle la situación, con el vocabulario correspondiente y atendiendo las dudas que le surjan en el proceso.

### **3. Cuando el niño se entera de que su padre/madre se está muriendo ¿Cómo se siente?**

Desde mi experiencia te puedo decir que no estamos preparados para hacer frente al duelo, no solo los niños, sino los adultos, ya que al fin y al cabo el proceso de duelo del niño será una extensión de lo que este a su alrededor. Por ello los adultos tienden a ocultar información a los niños, en muchos casos escudándose en que lo hacen para que no sufran, pero no es así, para contarle a un niño lo que sucede hay que enfrentarse al problema, y en muchas ocasiones debido a la educación impuesta no somos capaces de enfrentarnos a la realidad.

Las familias suelen comunicar a los niños la realidad de la situación, cuando ven que se acerca el fallecimiento de la persona, es decir, privamos al niño de llevar un proceso de duelo natural, donde comprenda lo que ocurre a su alrededor, ya que los niños no verbalizan lo que sienten.

En conclusión, son pocos los casos de niños que son informados a tiempo y pueden vivir su duelo desde la realidad y sabiendo que sucede, (toda esta información adaptada a su edad, por supuesto).

### **4. ¿Por qué fases pasa el niño desde que se entera de que uno de sus progenitores puede morir hasta la pérdida del ser querido?**

Los niños y los adultos pasamos prácticamente por las mismas fases durante el duelo, la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación. Pero lo que ocurre con los niños, es que como no le han comunicado lo que sucedía, añadimos una etapa más a las que te he dicho, y es el desconcierto.

El desconcierto se genera debido a que el niño ve como su familia está mal, lloran. En muchos casos se los lleva algún familiar o amigo que hace que el niño se alarme, ya que no es lo normal en su día a día. Por todo esto el niño entra en una fase en la que no entiende lo que sucede a su alrededor y comienza a darle rienda suelta a su imaginación. Para evitar esta fase de más, y que el niño sufra más de lo debido, hay que contar con total sinceridad y con adaptaciones a su lenguaje, todo lo que ocurre y no esperar a que suceda la desgracia para contarlo.

**5. ¿Y cuáles son las fases que pasa una vez sufrida la pérdida, es decir pasado un tiempo de la muerte?**

Las mismas fases que te explique en la pregunta anterior.

Si el niño ha sido informado y ha entendido en todo momento que esto sucedería, pasara por las mismas fases que el adulto:

- Negación, el niño no quiere aceptar que su padre/madre se ha ido.
- Ira, dentro de esta fase entra la rabia, el resentimiento, es una fase muy compleja, ya que en ella el niño puede adoptar un comportamiento hostil, consigo mismo y con el entorno.
- Negociación, se deja atrás cualquier comportamiento hostil, o muestras de resentimiento, el niño busca recuperar lo que ha perdido.
- Depresión, una vez que el niño se da cuenta de que la situación no va a cambiar y su padre/madre no va a volver, entra en esta fase, donde la tristeza y el dolor aparecen, y es muy importante dejar que se desahogue, y acompañarlo durante esta nueva realidad.
- Aceptación, una vez superadas las demás fases, llegamos a la última y en ella nos damos cuenta de que debemos aprender a convivir con lo sucedido, hay que avanzar y seguir adelante. Dentro de esta fase como en la anterior es muy importante el apoyo y las muestras de afecto.

**6. ¿Qué consecuencias podría tener en el niño un proceso de duelo donde no fuese apoyado, arropado...?**

Podría influir en muchos aspectos de la personalidad del niño, y en el peor de los casos llegar a sufrir traumas. Las fases del duelo no las puede sobrellevar un niño sin apoyo, es decir, un niño no puede reponerse de una pérdida solo, y menos sin respuestas.

Tuve un caso de un niño de unos 4 años que había perdido a su madre debido al cáncer de mama, sus padres estaban separados, y por lo tanto el niño no solo tuvo que hacer frente a la pérdida, sino también a un cambio radical en su vida, ya que se fue a vivir con su padre y su nueva pareja. El entorno del niño advirtió al padre de que debía estar muy pendiente de su hijo y además que tenía que resolver las dudas que le pudieran surgir.

Un día en consulta, ese padre me llamo porque no conseguía entender que le pasaba a su hijo, había perdido el apetito, tenía muchas pesadillas y había desarrollado miedo a la oscuridad, cosas que nunca antes le habían sucedido, le dije que viniera con él a consulta. Una vez estuve con el niño y hablando con el me di cuenta de que ese niño lo que necesitaba era apoyo y afecto, su padre no sabía cómo abordar el tema con su hijo y el niño se sentía abandonado por su madre y en segundo plano en la vida de su padre, el niño tenía muchas cuestiones sobre la muerte, mucha incertidumbre sobre lo que le sucedió a su madre, porque aunque fue consciente en todo momento de la enfermedad de su madre él se había aferrado a que viviría.

Es muy importante proteger a los niños durante un proceso de duelo, y con proteger no me refiero a no informar de la realidad. Los niños tienen mucha imaginación y debemos proteger sus pensamientos, es decir, los niños son muy creativos y se toman al pie de la letra todo lo que les dicen, por ello se debe preguntar si ha entendido bien lo que ha sucedido, si tiene alguna duda, y lo más importante, nunca mentir.

**7. ¿Qué opina sobre la utilización de las metáforas: “está dormido”, “se ha ido al cielo”, “se ha ido de viaje”, le parecen correctas durante el proceso del duelo, o cree que podrían empeorar la situación?**

Están muy normalizadas, si echamos la vista atrás cuando nos explicaban de pequeños que alguien había muerto, nos decían que esa persona se había ido al cielo, esta afirmación tiene una connotación religiosa y no puede ser utilizada por ningún experto, ya que debemos partir de la neutralidad sin entrar en materias religiosas, pero ese es otro tema.

Las metáforas según como se utilicen pueden ayudar a los niños. Es cierto que se puede utilizar una metáfora para explicar a donde se va esa persona, aunque realmente estamos explicando algo que ni nosotros mismos sabemos, pero para que el niño pueda llegar a

entender el significado y comprenda lo que es realmente la muerte, esta metáfora debe ir acompañada de una explicación adecuada a su edad.

Apoyo el uso de las metáforas siempre y cuando vengan respaldadas de información, no podemos decirle a un niño que su madre se ha ido de viaje y no explicarle nada, además de que puede generar en el niño un sentimiento de abandono, y asociar la palabra viaje con muerte. Por todo esto las metáforas deben estar bien estructuradas y además bien explicadas, y me vuelvo a repetir, dar pie al niño a preguntar cualquier duda que pueda surgir.

### **8. ¿Cómo se debe hablar con el niño sobre la muerte?**

De manera natural, hay que dejar a un lado este tabú que se ha generado en torno a la muerte.

Se debe adaptar la explicación a la edad del niño, pero siempre hablando con sinceridad. Se pueden utilizar objetos o el mismo proceso de vida de una planta, y podemos partir de ellos para explicar de forma representativa y realista lo que es la muerte.

### **9. ¿Cómo reaccionan los niños durante todo un proceso de duelo?**

Esto dependerá de la edad que tenga el niño. En el caso de los niños más pequeños, no vivirán el proceso con tanta intensidad como un adulto o un adolescente, ya que su vínculo no es tan fuerte, y por tanto cuanto más pequeño más facilidades para superar el proceso. En cambio cuando el niño ya ha adquirido una madurez y comprende el verdadero significado de lo que sucede, puede pasar por un duelo más traumático y con problemas.

Hay que hablar con ellos, dejarlos fluir, y que si necesitan llorar, lloren, si necesitan gritar, que griten, son sentimientos totalmente normales durante el proceso y además necesarios para sobrellevarlo. Y que un niño llore, este triste, no quiera asimilar la muerte de alguno de sus padres, demuestran que el niño es capaz de crear lazos afectivos, que es capaz de empatizar, y que no existe ninguna patología adversa en la que hubiera que hacer especial hincapié, ¡si tu hijo llora, patalea, grita, echa de menos, no te frutes, tu hijo es capaz de sentir!

## **8.5 Entrevista 4: Psicóloga Ámate 3**

### **1. ¿Qué entiende por duelo (pérdida)?**

Entiendo por duelo un proceso psicológico y sociológico debido a la ausencia física de una persona.

## **2. ¿Cómo afrontan los niños la pérdida?**

Los niños afrontan las pérdidas mejor o peor, dependiendo de cómo sus padres/madres hayan hablado con él, con esto quiero decir, que los niños que no comprenden la situación que vive a su alrededor, y le comunican un fallecimiento sin darle pie a pasar las etapas correspondientes antes del fallecimiento, tendrá un proceso de duelo más complicado, la información que los padres o madres le den a sus hijos es vital para comprender y ayudar a superar los duelos de la forma correcta. En cambio, hay niños que han sido informados, y consientes de todo desde un comienzo, esos niños no sufren un proceso de duelo tan doloroso, ya que han tenido a su alrededor toda la información necesaria.

Los niños superan las pérdidas de forma más saludable que los adultos, por ello con información y comprensión hará frente a estas etapas de la manera más saludable posible.

## **3. Cuando el niño se entera de que su padre/madre se está muriendo ¿Cómo se siente?**

Un niño que ha sido informado como mencione anteriormente, hará frente a este golpe de forma más saludable. El entendimiento del niño sobre lo que supone la muerte varía conforme a la edad que tiene, hasta los 7 años los niños tienen una concepción más vaga, además no sufren angustia ante la idea de la muerte como los adultos, salvo algún caso especial, a partir de los 8 años ya el niño comprende el concepto de muerte, y es a partir de esta edad donde piden más información y pueden sufrir angustia ante esta.

La edad es un gran factor que influye en como un niño hará frente a un fallecimiento, y el comportamiento de su familia. La información que le den al niño debe ser sencilla y con un lenguaje que ellos comprendan, y tras esto esperar a que el niño exprese sus dudas.

## **4. ¿Por qué fases pasa el niño desde que se entera de que uno de sus progenitores puede morir hasta la pérdida del ser querido?**

Un pérdida altera la vida del niño, y en el caso de sobrellevar un proceso de duelo antes del fallecimiento del ser querido, la vida del niño cambia y su alrededor se descompone, porque los adultos tenemos tendencia a cambiar todas nuestras rutinas vitales cuando somos conscientes de la situación.

Desde mi punto de vista los niños y los adultos pasan por las mismas fases en el duelo, la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación, los niños pueden superar estas etapas más rápido que los adultos, ya que los lazos afectivos no son tan fuertes como los forjados por los adultos durante toda una vida. Aunque esto le sucede a los niños, no a los adolescentes, que ya son total y plenamente conscientes de lo que significa una pérdida en su hogar, y los cambios que se van a generar.

**5. ¿Y cuáles son las fases que pasa una vez sufrida la pérdida, es decir pasado un tiempo de la muerte?**

Antes y después de la pérdida se pasan por las mismas fases. Antes del fallecimiento las etapas no son tan intensas, ya que la esperanza juega un papel muy recurrente en estos casos, y posteriori al fallecimiento estas etapas se repiten pero de forma más intensa y dolorosa.

**6. ¿Qué consecuencias podría tener en el niño un proceso de duelo donde no fuese apoyado, arropado...?**

Las consecuencias podrían ser muy dolorosas para el niño, podría influir totalmente en el desarrollo de la personalidad del niño.

Si los adultos necesitamos apoyo y sentirnos escuchados, un niño lo necesita aún más, debe tener a su lado una persona que este con él y lo acompañe durante todo este proceso, que le resuelva las dudas que le van surgiendo en cada etapa, y dejas que exprese todas sus emociones.

Un niño sin apoyo puede sufrir un duelo patológico y llegados a estos casos es imprescindible la ayuda profesional.

**7. ¿Qué opina sobre la utilización de las metáforas: “está dormido”, “se ha ido al cielo”, “se ha ido de viaje”, le parecen correctas durante el proceso del duelo, o cree que podrían empeorar la situación?**

Las metáforas que me has enumerado no me parecen correctas, y si creo que podrían suponer un empeoramiento de la situación. Estas metáforas son muy abstractas para las mentes de los niños. Te quiero expresar las inquietudes que le surgirán a un niño en cada una de las metáforas, por ejemplo:

“Se ha ido al cielo”, el niño se sentirá engañado ya que el cielo es infinito y no ve a su ser querido. “Está dormido”, podría confundir el concepto de muerte con el sueño y dormir, es decir, cuando escuche que otra persona está dormida lo puede interpretar como que se ha ido. “Se ha ido de viaje”, el niño se va a sentir abandonado, y defraudado, y como en el caso anterior asociara ir de viaje con muerte y abandono.

Con esto quiero decir, que las metáforas para explicar directamente una muerte sin una explicación que los niños comprendan no son beneficiosas, y entorpecen los procesos de duelo, en cambio sí se recurre a una para explicar mediante ella lo que significa la muerte. Hay libros, películas, dibujos animados, y miles de recursos para explicar de manera “lúdica” lo que es la muerte.

Están muy normalizadas, si echamos la vista atrás cuando nos explicaban de pequeños que alguien había muerto,

#### **8. ¿Cómo se debe hablar con el niño sobre la muerte?**

Lo primero es dar la información de acuerdo a su edad, y si se necesita algún complemento como los que te dije en la pregunta anterior utilizarlo, de esta forma la idea se les quedará más clara. El mensaje se debe explicar de forma breve, sencilla y directa para que pueda comprender mejor la idea.

#### **9. ¿Cómo reaccionan los niños durante todo un proceso de duelo?**

Reaccionaran de una manera u otra según su edad y la información que tenga. Un niño que tiene la información en sus manos reaccionara mal porque es un niño, pero su proceso será más sano. Los niños que carecen de información tendrán un proceso de duelo más doloroso, y con incertidumbres, generando falsas hipótesis de lo que está viviendo.